

ESPECIES UTILIZADAS COMO CERCAS VIVAS por los productores en la Agricultura Urbana

Lourdes Sordo y Vicente Sordo

O.B. ACTAF, Instituto de Investigaciones Forestales / sordo@forestales.co.cu

Los sistemas agroforestales ofrecen una alternativa sostenible para aumentar la biodiversidad animal y vegetal, reduciendo el uso de insumos externos. De igual forma, constituyen importantes reservorios de plantas con propiedades medicinales útiles para la ciencia, para la fabricación de productos de diversa índole que bien pueden ser sustitutos o complementos de los utilizados actualmente por el hombre, sustituyendo los postes de metal o madera para sostener el alambre de púas, u otros materiales.

Las cercas vivas dentro de estos sistemas se definen como: “una forma de establecer un límite de área mediante la siembra de una hilera de árboles y/o arbustos a distancias relativamente cercanas, a los cuales se fijan o no líneas de alambre” y se clasifican en dos categorías básicas; *postes vivos de cercas* y barreras vivas o *setos*; su utilización es muy común en América Central y el Caribe, para delimitar propiedades rurales y sus subdivisiones.

La utilización de especies vegetales como cercas vivas fue una práctica agroforestal que los campesinos cubanos utilizaban por tradición. Con el desarrollo de la revolución verde y la oferta de insumos del exterior, esta actividad perdió vigencia en las diferentes áreas agropecuarias.

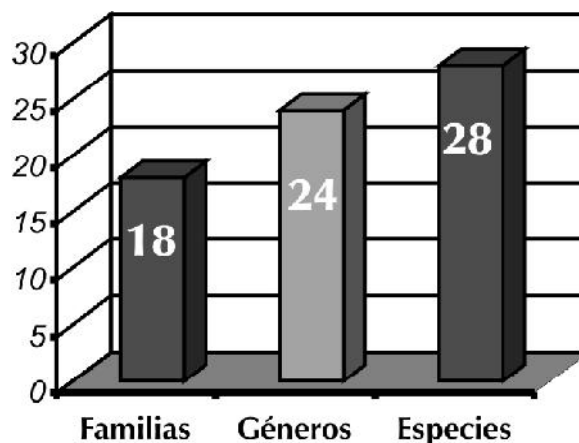
Como consecuencia del derrumbe del campo socialista y el recrudecimiento del bloqueo, se produjo un déficit de insumos (fertilizantes y pesticidas, alambre, clavos y grampas entre otras afectaciones, con lo que se produce un cierto retorno a las prácticas más tradicionales. Entre las prácticas retomadas se encuentra la utilización nuevamente de las cercas vivas, destinadas a brindar protección y servir de linderos en espacios dedicados a los cultivos y a la ganadería, además de contribuir a la protección contra el viento y los rigores del clima, constituye una fuente de alimento animal y humano, servir de refugio para la fauna, contribuir al mejoramiento del suelo, aportar leña y material para la creación de nuevas cercas vivas, participar en el embellecimiento del paisaje y aportar hojas para la producción de materia orgánica, entre otros beneficios.

Desde el surgimiento de la Agricultura Urbana en 1994, por iniciativa del Segundo Secretario del Partido Comunista de Cuba, General Raúl Castro Ruz, los diferentes productores han utilizado diversos tipos de plantas en sus cercas vivas, con una variabilidad considerable de especies.

El estudio en cuestión fue realizado mediante 233 encuestas directas en 23 organopónicos, 45 parcelas, 29 huertos intensivos, 66 patios (integrados al movimiento de Agricultura Urbana), 10 dirigentes de la actividad y 66 ancianos de las comunidades pertenecientes a ocho provincias del país.

Se destacó la utilización de los árboles en los patios y parcelas; en los huertos intensivos y organopónicos se utilizan pero con menor frecuencia. El árbol de mayor presencia en estas dos últimas modalidades es el árbol del nim (*Azadirachta indica* L.).

En el estudio realizado se registró un total de 28 especies de plantas, pertenecientes a 24 géneros y 16 familias, utilizadas por los productores para cercas vivas en los diferentes escenarios objeto de estudio (Tabla 1, Fig. 1 y 2).



Resultado de las encuestas por Familia, Género y Especies



Fig. 1. Cerca viva con postes de Piñón florido.

Tabla 1. Relación de especies utilizadas como cercas vivas

Nombre vulgar	Nombre científico	Familia Botánica
Jobo	<i>Spondias mombin</i> , Lin.	Anacardiaceae
Marañón	<i>Anacardium occidentale</i> , Lin	Anacardiaceae
Ciruela	<i>Spondias purpurea</i> Lin.	Anacardiaceae
Anón	<i>Annona squamosa</i> , Lin	Annonaceae
Chirimoya	<i>Annona cherimolia</i> Mil	Annonaceae
Güira	<i>Crescentia cujete</i> L.	Bignoniaceae
Piña de ratón	<i>Bromelia pinguin</i> Lindl	Bromeliaceae
Piña	<i>Ananas comosus</i> (L.) Merrill	Bromeliaceae
Sasafrás	<i>Bursera graveolens</i> , Triana & Planch.	Burseraceae
Almácigo	<i>Bursera simaruba</i> Lin.	Burseraceae
Cardona	<i>Euphorbia lactea</i> , Haw var.	Cactaceae
Tuna	<i>Opuntia dillenii</i> (Ker-Gawl) Haw	Cactaceae
Guásima	<i>Guazuma ulmifolia</i>	Esterculiaceae
Piñón botija	<i>Jatropha curcas</i> , Lin.	Euforbiaceae
Itamo real	<i>Pedilanthus tithymaloides</i> (Lin), Poit	Euforbiaceae
Crotos	<i>Codiaeum variegatu</i> , Blume	Euforbiaceae
Mar pacífico	<i>Hibiscus rosa-sinensis</i> Lin.	Malvaceae
Paraíso	<i>Melia azedarach</i> , Lin	Meliaceae
Nim	<i>Azederach indica</i> Lin	Meliaceae
Marabú	<i>Cailliea glomerata</i> (Forsk) Macbride	Mimosaceae
Morera	<i>Morus alba</i> Lin.	Moraceae
Buganvillea	<i>Bougainvillea spectabilis</i> , Willd.	Nictaginaceae
Piñón florido	<i>Gliricidia sepium</i> (Jacq) Stud	Papilionaceae
Piñón de Pito	<i>Erythrina berteroana</i> Urb.	Papilionaceae
Bijaguara	<i>Colubrina ferruginosa</i> Brongn	Ramnaceae
Naranja Agria	<i>Citrus aurantium</i> , Lin.	Rutaceae
Naranja dulce	<i>Citrus sinensis</i> (L.) Osbeck	Rutaceae
Muralla	<i>Murraya paniculata</i> (L.), Jacq	Rutaceae

Las familias que mayor representación tienen son Euforbiaceae con 3 géneros y una especie cada uno, Anacardiaceae con 2 géneros y 3 especies, Bromeliaceae con 2 géneros y 2 especies, Cactáceae con 2 géneros y 2 especies y Meliaceae con 2 géneros y 2 especies; las demás poseen un solo género con una especie cada uno.

Los géneros que más especies poseen son: *Spondias*, con el jobo (*Spondia mombin*, Lin.) y la ciruela (*Spondias purpurea* L.); *Bursera*, con el sasafrás (*Bursera graveolens*, Triana & Planch) y el almácigo (*Bursera simaruba* L.).

La selección de las diferentes especies a utilizar como cercas vivas, depende de las características de cada ecosistema donde se vayan a utilizar, así como el uso multipropósito de las mismas. El rescate de esta actividad constituye una herramienta prometedora para las diferentes unidades de producción en la agricultura, así como para otros sectores que necesiten delimitar áreas, especialmente por la escasez de insumos y recursos; contribuyendo así a la reforestación y conservación del germoplasma de los diferentes ecosistemas de las comunidades, de forma sustentable y con incremento de la biodiversidad. 🌱



Fig 2. Cerca viva combinada con postes de Piñón florido y Piña de ratón (seto vivo).

Bibliografía

- Budowski, G. (1987). Living Fences in Tropical America, a widespread agroforestry practice. In: H.L. Gholz, ed. Agroforestry: realities, possibilities and potentials. Dordrecht, The Netherlands: Martinus Nijhoff, 169-78 pp.
- Challenger, A. (1998). Utilización y conservación de los ecosistemas terrestres de México. Pasado, presente y futuro. CONABIO, Instituto de Biología, Sierra Madre, México, D.F 846 p.
- Sánchez, M. (1999). Sistemas Agroforestales para intensificar de manera sostenible la producción animal en Latinoamérica tropical. En: Conferencia electrónica de la FAO, sobre agroforestería para la producción animal en Latinoamérica. Roma.